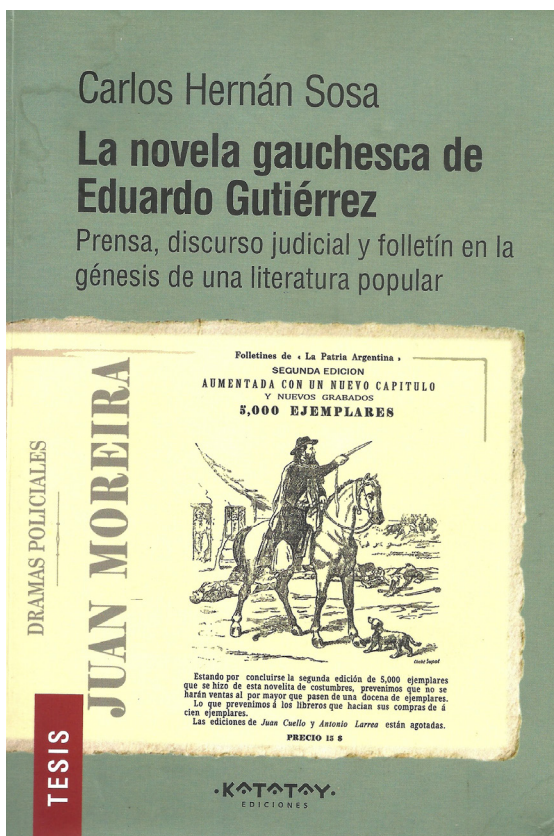


CARLOS HERNÁN SOSA, *LA NOVELA GAUCHESCA DE EDUARDO GUTIÉRREZ. PRENSA, DISCURSO JURÍDICO Y FOLLETÍN EN LA GÉNESIS DE UNA LITERATURA POPULAR*, BUENOS AIRES, KATATAY, 2020

BRUNO RAGAZZI\*

Universidad Nacional del Nordeste  
baragazzi@comunidad.unne.edu.ar



Los interrogantes alrededor del nacimiento de la novela argentina, así como sus filiaciones con la literatura popular, reaparecieron en el nuevo siglo, en el marco de la redefinición de territorios sociales y de redistribución de voces. Una serie de textos plantearon hipótesis acerca de los modos de narración que utilizaron los sujetos en los tiempos de emergencia del Estado con el fin, quizá, de preguntarse cuáles son las maneras lícitas para narrar el presente. Así entendemos lo hizo Alejandra Laera con *El tiempo vacío de la ficción. Las novelas argentinas de Eduardo Gutiérrez y Eugenio Cambaceres* (2004), o Hebe Molina con *Cómo crecen los hongos. La novela argentina entre 1837 y 1872* (2011), entre otros. Creemos que en esta misma línea se establece el texto de Hernán Sosa.

Efectivamente, *La novela gauchesca de Eduardo Gutiérrez...* parte de una hipótesis que dialoga a contrapelo con la tradición crítica que ha leído la obra del escritor. Al contrario de los juicios que la supusieron como mala, bufa o absurda, y que configuraron parte de la memoria valorativa del campo de la crítica, Sosa sostiene que los textos de Gutiérrez constituyen una producción de que no se puede leer desde los reduccionismos y que se caracteriza más bien por una inherente heterogeneidad discursiva. Es esa condición intrínseca, conjetura, que se funda en un espesor discursivo en las que convergen las formas del folletín, el periodismo, el discurso judicial, y tonos del género gauchesco, la que produce el rechazo o la obturación de la mirada crítica.

Con el fin de comprobar esta hipótesis, el autor del texto parte de una serie de conceptualizaciones que se anudan entre sí. La primera se relaciona con la noción de literatura gauchesca, que le permite abordar la producción de Gutiérrez desde los derroteros históricos, culturales y sociales que rodearon la producción y circulación del género, particularmente en la época de producción del corpus de estudio, que comprende el último cuarto del siglo XIX. La segunda, con la concepción bajtiniana de discurso, particularmente de novela, que le posibilita leer el espesor discursivo sobre el que está construida la poética de Gutiérrez. En este sentido, Sosa piensa en la intencionalidad escrituraria,

y cómo esta misma intención lo lleva a Gutiérrez a utilizar algunas estrategias discursivas; por último, cuáles son las consecuencias formales e ideológicas de estas elecciones y su entramado.

Estas elecciones teórico-metodológicas, que se desarrollan en la primera parte del libro, modelarán el trabajo a desarrollarse. Se estructura, de esta manera, a partir del análisis de las prácticas discursivas provenientes del periodismo; del ámbito jurídico; y por último, del folletín, y su filiación gauchesca, en el marco de la emergencia y el ejercicio del género novela.

En conformidad con estos planteamientos, entonces, Sosa aborda la puesta en circulación de la literatura folletinesca de las producciones de Gutiérrez en el ámbito periodístico, el proceso posterior de reescritura novelesca y las relaciones con el contexto de producción que rodearon estas prácticas, de las que elabora un detallado análisis.

En este sentido, el libro reflexiona acerca de la construcción de lectores de estas modulaciones folletinescas en el contexto de emergencia de nuevos sectores alfabetizados, del incipiente campo editorial, y de novedosas vías de circulación de textos literarios. Asimismo, piensa cuáles fueron los temas que transitó, en el que se destacaron el tratamiento de temáticas populares y de aventuras, en las que participaban sectores marginados que se vinculaban directamente con la tradición gauchesca. El conjunto de estas consideraciones le permite al autor considerar la totalidad de la obra de Gutiérrez desde una construcción escrituraria esencialmente *filo popular y fronteriza*, donde se cruzan lo popular, lo letrado, y sus derivas. En este punto se destaca la lectura relacionada con el carácter *desterritorializador* del conjunto de esta escritura en el momento de especialización de las esferas sociales.

En las partes segunda y tercera se abordan las diversas prácticas discursivas que conforman el espesor de la obra novelística de Gutiérrez. Estas partes trazan el deslizamiento de la escritura desde una suerte de heteronomía discursiva hacia la relativa autonomía.

Por un lado, en la segunda parte, en relación con los discursos provenientes de prácticas periodísticas, Sosa aborda la producción vinculada con el diario *La patria argentina*, perteneciente a la familia Gutiérrez. Allí analiza la trayectoria del medio, la construcción de la “figura de autor” del escritor, así como la experimentación escrituraria y temática. Explora, en este sentido, la composición del profolletín en el medio, en el que se entrecruzan la finalidad de dar cuenta de la realidad e informar, propio de los géneros periodísticos, con otros textos de circulación, como el *fait divers*, que se particularizaba por la explotación de temáticas de diverso atractivo. En este punto, Sosa reflexiona acerca de la emergencia de la novela desde un ámbito no estrictamente literario, y abre preguntas acerca del carácter oscilante y voluble de su estatuto. Asimismo, aborda el paso hacia de la escritura de Gutiérrez hacia el folletín, de mayor complejidad narrativa, marcado, de alguna manera, en 1879, por *Un capitán de ladrones en Buenos Aires*. Esta narrativa se caracterizó por la presencia de influencias provenientes de tonos e ideologías jerarquizados en el ámbito cultural de la época, como la frenología y la novela de héroes francesa.

Por otro, en la tercera parte, a partir del abordaje del ciclo de la gauchesca, inaugurado por el folletín *Juan Moreira*, hasta *Hormiga negra*, se analizan fuentes provenientes de ámbitos jurídicos. En consonancia con la memoria del género, los personajes del folletín representan sujetos marginados y perseguidos por la justicia, que en la ficción, a partir de algunas estrategias discursivas, se convierten en héroes populares. En esta sección, Sosa se ocupa de la construcción narrativa de los personajes, así como de las miradas políticas que se fundan a partir de la lógica del folletín en estas narraciones. Es

interesante considerar, hacia el final de esta parte, el señalamiento de cómo estas novelas atestiguan el paulatino “desprendimiento” de ecos veristas, como del periodismo y lo judicial, hacia una construcción discursiva más autónoma, a través de la autorreferencialidad y la parodia.

La última y cuarta parte, finalmente, aborda los aportes literarios del folletín en el corte del siglo XIX. Se concibe el folletín como un género que se caracteriza por negociación de sentidos, y se destaca el lugar abierto a la sensibilidad de la experimentación, pudiendo redefinir, eventualmente, las categorías excluyentes entre literatura culta y popular. Aborda la producción del género, así como la paulatina consolidación de temáticas de tono gauchesco.

En relación con las narraciones de filiación gauchesca, analiza sus elementos, tópicos y sus sentidos sociales y culturales. Así, observa cómo la ambientación narrativa en paisajes rurales y, especialmente, la evocación de tiempos históricos –los tiempos de Rosas, por ejemplo– establecen una relectura con la tradición literaria dominante, al buscar redefinir el espacio de las voces de los sectores populares, frente a las versiones de estigmatización. De esta manera, siguiendo la línea del gaucho malo que tomara Hernández en el texto de 1871, los héroes gauchescos de Gutiérrez poseen una actitud crítica hacia el funcionamiento de exclusiones del sistema de la Ley y el Estado. De esta manera, Sosa recorre la construcción del mundo gauchesco de la novela por entregas de Gutiérrez, abordando el establecimiento de vínculos sociales –amigos, enemigos, indios, gringos– que proyectan un mundo de filiación afectiva en la ficción, así como su ideología poliaccentuada y hasta contradictoria, sobre la realidad crítica de su presente.

Por último, aborda el posicionamiento de Gutiérrez acerca del proceso de cosificación y veneración del gaucho que llevó a cabo la élite letrada a través de diversas operaciones críticas a fines del siglo XIX. Sostiene que frente a estas operaciones el escritor no cesó de establecer indicios de referencialidad, que restituyeran al gaucho a su entorno. De la misma manera, al lado de las narrativas de evasión que plantearon los escritores de los años 80, continuó con una mirada corrosiva y crítica sobre su presente.

Las lecturas del libro de Sosa ofrecen nuevos marcos de lectura para la recepción de la tradición de la literatura gauchesca, de géneros de circulación menor, así como de la obra de Gutiérrez. Establece una mirada para mirar nuestro presente, asentado en la dominancia de la tradición liberal, en tiempos de emergencia de voces y eventuales negociaciones simbólicas en el espacio literario y social.

**\*Bruno Ragazzi** es Profesor y Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Es auxiliar de primera categoría de las cátedras Literatura argentina I y Seminario de Literatura argentina II de la misma Universidad. Es doctorando en Letras con el proyecto “Narrativas sobre el pasado reciente. Circulación y recepción en el campo cultural (2003-2015)”. Ha publicado artículos en revistas nacionales.

**Recibida:** 17/05/2022 - **Aceptada:** 18/06/2022